

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 8 DE FEBRERO DE 1913

NÚM. 41

El invierno y la salud

.....
LOS VIEJOS

(Conclusión)

Los seres que disfrutan el privilegio de llegar a viejos, son los que vencen en el combate empeñado desde que nacen entre su organismo y los agentes exteriores, que si tal lucha es necesaria condición de vida, también es constante amenaza y ocasión de muerte. De estos experimentados vencedores, hay pocos ilesos; los más resultan quebrantados y maltrechos, y todos ellos a la postre inermes, pues por ley de naturaleza el caudal de energías disminuye progresivamente desde la cuna al sepulcro, en cuyos umbrales se agota.

Digno de atenta consideración es el período que recorre el organismo humano, entre el momento en que se insinúa su decadencia y aquel otro en que se extingue la vida. Su estudio ha proporcionado a la ciencia enseñanzas antropológicas, casi tan valiosas como las que le ofreciera el otro crepúsculo de la existencia; que la investigación humana parece obtener el mayor provecho, cuando sonda y escudriña en las atenuaciones o en las fases de transición de los fenómenos naturales.

Al término de la edad viril, y tras un período no breve, en que aparecen con intermitencia signos acusadores del decaimiento de las fuerzas físicas y morales, sobreviene un nuevo aspecto de la vida, cuyo carácter dominante es la atenuación de todas las actividades del organismo, reflejo y muestra de las modificaciones invisibles que se han realizado en lo íntimo de los elementos que lo constituyen. Quizá en ningún otro hecho natural se aprecie con tanta claridad el cumplimiento de la ley de evolución, representada en síntesis por disipación de movimiento y concentración de materia.

Prescindiendo de las pruebas que en este sentido aduce el crecimiento del hombre y viniendo a lo que ocurre en la vejez, observamos que a medida que el tiempo pasa, los órganos funcionan con más pereza, se dificulta progresivamente el movimiento atómico de recambio, base de la nutrición, se amortigua el rendimiento calorífico de la máquina humana, se espesan y concretan más y más los elementos semifluidos, aumenta

la densidad específica de los sólidos a compás que disminuye la cantidad de humores de la economía, y se engendra el tipo fisiológico del viejo, enjuto, seco, rugoso, y, por decirlo así, mineralizado.

En las condiciones referidas, fácil es comprender el efecto que el invierno ha de producir dentro de lo normal. Del cuadro que acabamos de bosquejar se desprende que en la vejez, las energías vivas se van transformando en energías físicas; el movimiento vital humano, que es la síntesis de fuerza activa, más poderosa, acabada y perfecta que en el Universo conocemos, se apaga lentamente, siendo cada vez menores las reacciones orgánicas, y como éstas constituyen precisamente las defensas naturales, el viejo opone débil resistencia a la acción de los elementos agresores que le circundan. Y si esto ocurre al individuo sano, sólo por inmutable ley natural, compréndase bien cuánto se multiplican los riesgos cuando del caduco valetudinario se trata.

Cada uno de los elementos constitutivos del invierno, mencionados en artículo anterior, es de aquellos que actúan sobre el organismo de tal modo, que directa o indirectamente le substraen energías; son todos de acción deprimente, propia de la naturaleza de los más, que podríamos llamar negativa, y su reunión engendra esa influencia estacional huraña que no permite la vida a innumerables seres inferiores, paraliza la de otros muchos y amenaza casi siempre la del hombre.

El anciano, incapaz de repeler completamente por impulso natural los efectos de los agentes exteriores, ha de hacerse, pues, avaro de fuerzas, ha de esquivar las inclemencias del medio ambiente y aun por discretos procedimientos atenuarlas. Pero entiéndase bien que, sin caer en peligrosas exageraciones; porque no habiendo llegado aún la industria a producir artificialmente veranos ni primaveras que puedan ofrecer todas las condiciones beneficiosas de las naturales, es imposible substraerse en absoluto a la vida cósmica en el invierno y necesario contentarse con aminorar sus rigores.

La ocupación más importante del anciano en dicha estación, sea la de cuidar su salud, pues sus funciones en todo momento reclaman atención esmerada. Trazado en otro número un programa higiénico de aplicación general, sólo

necesitamos aconsejar aquí, por lo que se refiere especialmente al viejo, prudencia suma en la alimentación que debe ser a un tiempo sobria, muy reparadora y de fácil digestión; celo minucioso en el abrigo, hasta apurar las precauciones, que en este punto es para él pecado venial el exceso y puede ser mortal el defecto; mesura en el ejercicio y en el reposo, ateniéndose respecto al primero a la aptitud individual y a la autorización que ceda el sol de acuerdo con la humedad y los vientos especialmente, y en cuanto al descanso, limitándolo a la necesidad sentida y no a la inacción sistemática; método en los placeres y relaciones de la vida social, que ha de acomodar a su conveniencia, en vez de subordinarse a ellos; abstención completa de trabajos mentales y alejamiento voluntario de las causas que abaten el ánimo, que si bien el viejo suele tener, merced a la experiencia, tan abroquelada el alma como endurecido el cuerpo, y no es muy dado a que el pesar le tome, cuando la tristeza ahonda y le penetra, ya no le deja y puede acortar sus días.

El anciano, pues, en este período del año preñado de asechanzas, debe prevenirse contra ellas, procurando ante todo desechar el temor exagerado esperándolo con ánimo sereno, que la serenidad es fuerza.

DE LA MUJER

En el corazón de la mujer no caben juntos el amor y el desprecio.

Una mujer virtuosa tiene en el corazón una fibra más o menos que las otras mujeres: es estúpida o sublime.

La curiosidad daña a las mujeres más que el amor propio.

Las lágrimas sólo embellecen el corazón de la mujer.

Las promesas de una mujer deben escribirse en el agua o en el aire.

Nunca lloran las mujeres más dolorosamente que cuando lloran de despecho.

Cuando una mujer dice «lo pensaré», es seguro que lo tiene pensado.

La mujer de genio fuerte, es un dragón con faldas.

LA VERDAD Y LAS MENTIRAS

Cuando por todo consuelo,
un sacerdote al nacer,
nos dice en nombre del cielo:
—Polvo es, y polvo ha de ser,—
dicen, en coro armonioso,
el pecho de gozo lleno:
la nodriza:—¡Será hermoso!—
y la madre:—¡Será bueno!—

Y luego, allá en lontananza,
gritan en acorde son:
—¡Será feliz!—la esperanza;
y—¡será rey!—la ambición.
Y yendo el tiempo y viniendo,
aquí lo mismo que allá,
la religión va diciendo:
—¡Polvo es, y polvo será!—

Con vanidad y codicia,
dicen, sin reir jamás:
—¡Será un Crespo!—la avaricia;
y el orgullo:—¡Será más!—
Y exclaman con fiero acento
de todo saber en pos:
—¡Será Homero!—el sentimiento;
y la razón:—¡Será Dios!—

Y en tanto la religión,
al morir, como al nacer,
repite:—¡No hay remisión;
polvo es, y polvo ha de ser!

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

EFEMÉRIDES

FEBRERO 1902

Día 6.—Muere en París, la distinguida escritora Mme. Retazzi de Rute.

Día 11.—El Gobierno de Inglaterra contrata con la Compañía Marconi, por quince años y 10.000 libras esterlinas anuales, el uso de aparatos para la telegrafía sin hilos en el servicio de la Marina Real.

Día 12.—Muere en su palacio de Claudeva-ye (Inglaterra), lord Dufferrin, virrey que fué de la India y ex embajador de la Gran Bretaña en París.

Día 15.—La Audiencia de Madrid condena a doce años y un día de reclusión temporal e indemnización de 10.000 pesetas al seminarista Juan Corral, como reo de la muerte del presbítero D. Juan Díaz Pintado, en el Seminario conciliar de la Corte.

Día 19.—Muere en Tolosa el abate Couture, decano de la Facultad católica, director de la revista *Gasconne* y uno de los más ilustres literatos del Mediodía de Francia.

LA VOZ DE LOS SABIOS

La Ciencia médica

Las instituciones médicas y los sabios que consagran su gloriosa existencia al estudio de la medicina, mostráronse siempre propicios a acoger toda idea progresiva y fecunda, pero también defendieron y propagaron, celosamente las verdades descubiertas por la ciencia médica secular.

Ningún individuo puede renegar de sus progenitores, y es deber sacratísimo mantener vivo el espíritu ancestral, que diferencia a hombres y razas, procurando su perfeccionamiento.

Las modernas ideas respecto a la herencia, sin desdeñar lo que puede llamarse substancia hereditaria material admite el proceso dinámico, vibratorio o de otro género, pero que es análogo el que produce la transmisión nerviosa de las sensaciones y voliciones.

Ese fenómeno de inducción vital, semejante a la inducción eléctrica, es lo que constituye la verdadera palanca de la evolución y del progreso de la humanidad, progreso que, según Ferriere, habrá de realizarse con la colaboración inteligente de todos los hombres que conocen las leyes de la vida, que son capaces de acatarlas y quieren reservarse de ellas para llegar al triunfo progresivo del espíritu.

En la vida individual existe un esfuerzo subconsciente, revelador de las energías ancestrales, que señala la diferenciación hereditaria, constituyendo la *perseverancia del ser*, de Spinoza, el *querer vivir*, de Schopenhauer, que late bajo el esfuerzo inteligente consciente, por cuya influencia los individuos sanos se adaptan a las condiciones del medio en que viven, caminan a una finalidad claramente determinada, que contribuye a la conservación y acrecentamiento de sus energías físicas y psíquicas, determinando los límites de responsabilidad y moralidad, sin los cuales la existencia humana constituiría una comedia trágicamente grotesca, capaz de inspirarnos la tristeza de haber nacido a una vida tan estéril e inútil para nosotros y para la humanidad.

Idéntico proceso se observa en las asociaciones y en los pueblos; ciegos y suicidas son aquellos que aplican sus energías en disipar el saneado caudal hereditario procedente de sus antecesores, de los cuales reniegan, envidiando y procurando adaptarse modalidades exóticas que no corresponden a su personal individualidad, en vez de perfeccionar ésta por el esfuerzo inteligente.

Atentos al progreso verdadero de la ciencia, debemos recordar con admiración y gratitud, cuanto realizaron o intentaron realizar nuestros

antepasados, sin detenernos por ello en nuestra ruta, pues de hacerlo, el desaliento lógico que produce el desengaño y la impotencia, impondría la restauración de los antiguos ideales, interrumpiéndose momentáneamente el progresivo adelanto iniciado.

Y en lo que respecta a la medicina, fuerza es reconocer que, entre todas las ciencias humanas, ha contribuido con poderosísima eficacia al bienestar y al progreso de la humanidad.

Pero a despecho de los descubrimientos y adelantos clínicos de todo género, cuando faltó el criterio filosófico con cuyo auxilio en vez de observar tan sólo lo relativo y menudo del ser humano, cultivando celosamente el personal engrandecimiento se dirigen las miradas en derredor y se levanta la mente y el corazón hacia puros ideales, cuando el egoísmo y el empirismo triunfaron sobrevinieron mortales decadencias en la medicina profesional.

Así se explica que la dentología moderna se inspire en los dogmas hipocráticos; que la restauración del criterio científico trazado por el gran Letamendi, se imponga como norma del buen discurrir médico, y que la *Socio-patología*, señalada por el insigne D. Federico Rubio, sea ciencia que nació cuando los médicos, inspirados en la observación de los *hechos vivos*, que perturban y transtornan el organismo social, sintieron una suprema piedad hacia sus fautores reclamando no sólo el estudio de la anatomía y fisiología de aquellos, sino presentando los elementos de una terapéutica racional y preservadora.

DOCTOR TOLOSA LATOUR.

Madrid 1913.

A UNO DE TANTOS

Enjuga ya las lágrimas que un día
Te arrancó sin piedad el desencanto,
Cuando viste palpable la falsía
De la mujer a quien amabas tanto.

¡No más, no más lamentos tu quebranto,
Cual débil hembra en tu lugar haría;
Que si es virtud en la mujer el llanto
Vergüenza es en el hombre y cobardía!

Ni exhales tanta queja lastimera
Cuando recuerdes las felices horas
Que te robó tan falsa compañera.

Mas si a pesar de mis consejos lloras,
¡Ocúltale tus lágrimas siquiera!...
¡Que no sepa lo mucho que la adoras!

ATAULFO FRIERA.

Abril 1890.

(Publicado en la «Ilustración Española y Americana»).

Un caso práctico de la educación del gusto

.....

Todos abogamos porque se eduque el sentimiento estético, que yace en el fondo de todo hombre; y nada más legítimo que esa aspiración.

Las antiguas escuelas deslindaban lo verdadero y lo bueno de lo bello.

Los medioevales y los del Renacimiento no hacían esa distinción en su Metafísica; la hacían, sí, en su educación y en sus obras. La verdad era una cosa; otra, la bondad; otra, lo bello. Las obras, con muy pocas excepciones, pertenecían a una o a otra de estas categorías; la coincidencia de aquellas cualidades, era algo raro y no visto.

Tienden los modernos a una nueva concepción de la utilidad de la belleza. Aspirase a que todo—acciones, palabras, objetos, accidentes—una a su carácter de utilidad inmediata una cualidad estética claramente exhibida, sin que de ello se exima ni lo más vulgar y trivial. Aspirase a más todavía, a una presión íntima entre los dos conceptos *útil* y *bello*, deduciéndose de la mera utilidad un efecto estético, así como de la mera belleza una persuasión de utilidad; mejor dicho, concibiéndose ambas cualidades como una sola cosa distintamente manifestada, algo así como la llama y su resplandor.

Así la industria tiende a embellecer sus productos; pero de manera que la belleza no sea algo superpuesto y accidental, sino que proceda del mismo material y de la forma útil del objeto. Así recíprocamente, el arte, en todas sus manifestaciones, va consiguiendo un fin de utilidad, no solamente en el sentido de servir muchas obras bellas para algo concreto, sino también en el de ser necesarias al espíritu, para el cual son de utilidad inmediata cosas tachadas de frívolas y supérfluas. Se ha llegado a predicar hoy la necesidad de lo frívolo y la frivolidad de lo útil, verificando una síntesis que se creía absurda. Y llegando a las últimas consecuencias de la tesis, yo creo que la civilización moderna, en todos sus aspectos, no es más que una mera y exquisita frivolidad, una asombrosa realización estética que se nos ha hecho necesaria...

* *

Sea lo que fuere de estas teorías, ello es que todos estamos conformes en embellecer la vida.

Respondiendo a este deseo, la Escuela nueva rodea al pequeño de un ambiente de distinción, de orden, de pulcritud, de belleza, en suma.

A eso se debe las plantas y macetas distribuidas por la clase; las flores y peceras en los pupitres; las visitas a Museos de Arte; la contemplación de las bellezas naturales—salida del sol, cielo estrellado, gruta fantástica;—los cantos y gestos rítmicos, bellamente combinados;

la presentación ideal de los libros y carteles, tan prostituidos durante la fea e intolerable centuria pasada; la sencillez exquisita del vestido escolar; el afecto de amigos y camaradas entre discípulos y maestros...

La Escuela nueva, educando en un ambiente de belleza, sedimentará en los pequeños la necesidad de esta belleza—hábito es necesidad.—Y decir necesidad de belleza es decir necesidad de orden, de ritmo, de disciplina, de amor, estos, de altísima utilidad individual y social.

* *

La Escuela nueva, luchando contra viejas preocupaciones, tiene la desgracia de ver parcialmente desvirtuada su obra por el ambiente de la calle, y aún del hogar donde imperan lo vulgar y lo rutinario. Ello es tan natural, que los educadores ya cuentan con este margen diferencial de pérdida.

Pero los Gobiernos (que en la oscura ficción democrática son representantes y tipos de las mayorías—esto es, del *statu quo*, quiero decir, de la imperfección vigente,—y que en realidad no han de ser esto sino minorías selectas que aspiren a perfeccionar a la sociedad, representantes de un tipo superior de perfección y no del tipo común de sus electores), los Gobiernos, digo, tienen el deber absoluto de ponerse al lado de la Escuela en su labor perfectiva de embellecimiento de la vida, y no al lado de la Familia y de la Calle en su labor naturalísima de deshacer la obra de la Escuela.

Y decir esto equivale a afirmar que cuanto salga de los que gobiernan—legisladores, ministros, ayuntamientos, corporaciones—ha de llevar aquel sello de distinción y de belleza que afirme la obra escolar, ha de ayudar al maestro a imponer y a transubstanciar en los hombres el sentido estético de la vida. Y este deber es mucho mayor en los que ocupan los más altos puestos de la gobernación de un país, y cuya influencia, en intensidad legal y ejemplar y en extensión es muy grande.

—————

El progreso agrícola de un país no se consigue ni se puede pretender de momento sin un período de preparación, que forzosamente ha de ser largo hasta que se dispone, no sólo de los medios naturales, sino de la difusión de las ideas progresivas suficientes, para que las opiniones en la clase laboradora se orienten en el criterio reformista y estén predispuestas a secundar el movimiento que parcialmente empiezan por iniciar algunos pocos.

Por fortuna ya se nota en España las ventajas de la mejora del cultivo, y sin optimismos puede afirmarse que ese período de preparación, el más estéril en resultados prácticos inmediatos, toca a su fin, y que entramos de lleno en una época de rápidos progresos.

Celedonio Rodríguez.

DE COSAS VARIAS

LEMAS CÉLEBRES

De familias nobles españolas.

Eguino.—*Fide numquam poluta* (La fe nunca profana).

Escudero.—*Sine dolo* (Sin engaño).

Espinosa de Lozano.—*Aunque más fuego me deis, las llaves no llevaréis.*

Estrada:

*Yo soy la casa de Estrada
fundada en estos peñascos,
más antigua que Velascos;
al rey no le debo nada.*

Funes.—*Funes peccatorum apprehenderunt me* (Las cuerdas de los pecadores me apresaron).

Garcés.—*Credo que de infantes viene.*

García.—*De García arriba nadie diga.*

Germán.—*Custodit nos fraternus amor* (Guárdenos el amor fraternal).

Ilumbe.—*Jesusen Feden Gaitie Il* (Murió por la fe de Jesucristo).

Lafuente.—*Inter vides leo in fonte* (Verás al león dentro de la fuente).

La Puente.—*Por ganar el puente me puse a la muerte.*

Lizaur.—*Jo ta eragotei* (Dar y desgranar).

López de Morla.—*Virtute, nobilitate et armis* (Por virtud, nobleza y armas).

Mallea.—*Malleagas foria gaitic* (Con la malla por el fuero).

Mancho.—*Nosotros lo llevamos porque lo ganamos.*

Moctezuma.—*In domino confido.*

Osuna.—*Más vale volando.*

Piferrer.—*Cæli enarrant gloriam Dei* (Los cielos proclaman la gloria de Dios).

Quirós.—*Después de Dios la casa de Quirós.*

Curiosidades.

Desde 1895 a 1905 los cambios comerciados de los Estados Unidos con el extranjero ascendieron de 7.697 a 13.180 millones de francos.

Para aliviar la quemadura con fósforo, tén-gase durante ocho o diez minutos sumergida la mano en agua saturada de sal común.

En Francia en 1907 hubo 773.969 nacimientos, 36.760 nacidos muertos, 314.903 matrimonios, 10.928 divorcios y 703.889 muertos.

Se cura la jaqueca aplicando a cada sien una raja de limón y atando fuertemente un pañuelo, que las comprima.

El total de combinaciones posibles con las 28 fichas del dominó llega al enorme número de 248.528.840.

Dos personas que jugasen dos horas diariamente haciendo cuatro jugadas por minuto, necesitarían 1.418 años para agotar ese total de combinaciones.

Se calcula que actualmente los ascensores de Nueva-York transportan cada día siete millones de personas.

El primer buque de vapor que prestó servicio en el Atlántico fué el *Great Western*, en 1808. Medía 64 metros de largo y desplazaba 1.300 toneladas. Los trasatlánticos más modernos, como el *Olympic*, mide 272 metros y desplaza 40.000 toneladas.

Las pequeñas operaciones dentarias.

La *intervención* del dentista empieza por la reparación del tártaro y de los microorganismos.

El *tártaro*, barniz unas veces pétreo en la superficie de los dientes, otras limoso y viscoso alrededor del cuello, puede variar de coloración y de virulencia, según que contenga microbios colorantes o según la calidad de los microbios específicos de la enfermedad. Obra mecánicamente rechazando y desprendiendo la mucosa de la encía, de lo que resultan verdaderos fondos de saco para los parásitos, o infecciosamente, provocando la inflamación de la mucosa. La limpieza por el dentista debe ser anual. La terapéutica de la *caries* dentaria varía según los diferentes grados de esta enfermedad; de ella y de la obturación depende la conservación del órgano. Obturar (*emplomar*) es una operación que consiste en llenar con una sustancia sólida, bien sea plástica, como la guta, el cemento y la amalgama, bien sea no plástica, como el oro, el estaño y el esmalte, la cavidad de una caries colocada por un tratamiento apropiado en condiciones indispensables para recibir esta sustancia. Se debe, lo menos posible, hacerse arrancar un diente o muela enfermo; es preciso atenerse a la ley de no recurrir a la extracción sino cuando haya fracasado todo medio terapéutico. Los abscesos, fluxiones, etc., no son una contraindicación de la extracción; al contrario, será excelente una intervención rápida. La abertura de los *abscesos* se practica, bien con el bisturí, bien con el galvano o el termocauterio; este último medio es el mejor. Muy raramente sobreviene una hemorragia grave a consecuencia de una extracción. El *injerto* dentario puede operarse por toma de otro sitio o por transposición, pero no se practica más que el de por restitución, es decir, extracción del diente, limpieza y desinfección de la raíz y

después reimplantación provisional, porque, a pesar del injerto, el diente o muela sale bien pronto de su alvéolo.

Anestesia local.—Las operaciones dentarias son hoy día mucho más fáciles para el paciente y para el dentista, merced a la *anestesia* local y general. La anestesia local ha hecho desde algún tiempo a esta parte progresos tan considerables que no parece permitido recurrir a la otra (cloroformo, éter) más que en los casos completamente graves. Muy a menudo basta congelar la región enferma con cloruro de etilo, si no se ha recurrido a la inyección de clorhidrato de cocaína tres o cuatro horas después de las comidas y nunca en ayunas. El método mixto, cocaína y cloruro de etilo, da resultados maravillosos.



✕ Nadie tiene derecho a hacerse justicia por sí mismo.

Una parte integrante de la justicia es la misericordia.

Bossuet.



INDICACIONES

Asunto primordial

Decíamos ayer, que en Gijón hace suma falta propagar ideas de ornato público y sentido urbano, pensando lo que deben ser las poblaciones modernas en el orden material y estético, para responder a las necesidades creadas por la civilización y a los imperativos mandatos de la Higiene.

Contrasta el esfuerzo que los antiguos gijoneses hubieron de emplear en la urbanización primitiva que se inicia en la plaza de la Constitución, con el punible abandono en que hoy se tiene tan indispensable problema.

Fruto de aquel buen sentido son indiscutiblemente, los trazados paralelos de calles casi rectas: Libertad, Corrida, Moros, San Bernardo, Cabrales etc., que constituyen hoy el mejor ornato de la villa, excepción de la calle Corrida, cuyos defectos de alineación nadie se ocupó de corregir cuando tan fácil hubiera sido convertirla en una vía digna de la capital de España.

Fuera de esa antigua y hermosa zona, ¿qué calles existen que respondan a las necesidades creadas por el gran aumento de circulación? Pues si no hay ni en la antigua ni en la moderna zona una sola vía con anchura suficiente para que puedan por ella discurrir la multipli-

cidad de vehículos que ahora se necesitan, no siendo casi posible el tránsito de las personas en condiciones de muy relativa comodidad, ¿cómo no se ha de reconocer como el más primordial asunto que los gijoneses tienen que estudiar y resolver sin pérdida de tiempo, ese que entraña la formación de la villa moderna en las condiciones que las circunstancias demandan?

Hemos dicho que la zona mejor urbanizada es la antigua, intermedia entre Cimadevilla y los suburbios. Pero eso no quiere decir que esas calles respondan a las necesidades actuales. En todo el barrio del Arenal tampoco hay calle alguna moderna que tal se pueda llamar dignamente.

Pero en esta zona hay todavía medio de subsanar tamañas deficiencias estableciendo la anchurosa vía del Este (paseo de don Rufo Rendueles). De esta amplísima vía pueden partir otras no menos anchas que establezcan comunicación entre el Coto de San Nicolás, barrios en formación de la zona Sur, enlazando todo con la Calzada.

Todo esto es hoy tan fácil y hacedero como absolutamente necesario pensar seriamente en ello, pues de día en día surgen dificultades costosísimas de allanar.

Entendemos que todo periódico que honradamente proceda, debe hacer estas campañas de bien público. Y conste que nosotros nada diríamos, si observásemos que aquí alguien de un modo eficaz y persistente se ocupara de esta magna cuestión. No presumimos de redentores de la Humanidad, y cuanto indicamos refiriéndonos a esta, como a otras muchas campañas que hay que realizar, entra de lleno en lógica más elemental de las cosas y son de práctica vulgaridad en otras poblaciones más afortunadas que esta.

Y concretando; nuestras indicaciones se reducen a pedir que por el Ayuntamiento, por los técnicos, por los propietarios y por cuantos deben y pueden influir en ello, se provea a Gijón de una vía que de Oriente a Poniente, de Norte a Sur y en todas las direcciones circunde y cruce la villa del porvenir; vía en que puedan moverse a lo ancho un tranvía, un auto, un coche y un carro, sin atropellar a los transeuntes.

Todo ello sin perjuicio de mejorar todo lo posible la zona intermedia antes aludida y el barrio del Carmen, que bien lo necesitan y que bien pueden ser mejorados sin dispendios y casi con utilidad para el erario municipal, si la cosa se supiera estudiar y resolver con mediano acierto y sentido práctico. Cosa esta que escasea por desgracia, según los hechos lo vienen demostrando.

ECOS Y NOTAS

Conferencia.

El digno presidente de la Asociación de Cultura, del Natahoyo, D. Dionisio Cuervo, explicará hoy una conferencia en dicha Sociedad que versará sobre el tema: Deberes de Urbanidad.

Para enfermos y convalecientes.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callol», cuya lectura recomendamos eficazmente a nuestros lectores *por ser de interés* a las familias y a todas aquellas personas que padecen de *neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general*, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Notable publicación agrícola.

Con el número de Enero, la notable revista agrícola de Barcelona «El Cultivador Moderno», viene a inaugurar el tercer año de vida con importantes mejoras, siendo digna de particular mención, en primer término, el hecho de haber incorporado a la misma los elementos que dirigían y redactaban la antigua y acreditada revista Gallega, «Prácticas Modernas», que en adelante formará con «El Cultivador Moderno» una sola y única publicación.

El último sumario que tenemos a la vista, tan brillante como el de los números aparecidos tiene además el de la oportunidad de algunos temas de gran interés para los agricultores.

Merece señalarse el artículo titulado «Un peligro para la agricultura Europea» suscrito por D. Raul M. Mir, de palpitante actualidad; un estudio de la nueva variedad de patatas amarillo-oro, de Noruega; un trabajo sobre las ventajas de convertir Barcelona en estación nitratera y un estudio de Luthero Burbann que por sus sorprendentes y emocionantes creaciones se le conoce con el nombre de *el mágico de los vegetales*. Otros trabajos de educación agrícola, economía rural, sindicalismo, ganadería y arboricultura; las amplias secciones de conocimientos útiles, consultas, información, bibliografía y mercados, con una esmerada información gráfica, vienen a dejar probado cómo «El Cultivador Moderno», a fuerza de constancia y sacrificios, ha llegado a convertirse en un órgano agrario digno de ser comparado con las más sobresalientes publicaciones extranjeras de su índole.

Pasó el Carnaval

En los días de Carnaval que acaban de transcurrir, nada hemos notado digno de especial mención, como no sea la nota carnavalesca

castizamente española de la estudiantina de Salamanca que animó nuestra villa, donde fueron acogidos los escolares salmantinos con merecidas muestras de cariño y simpatía.

Cultos y discretos estuvieron los festivales de Begoña que con muy buen acuerdo patrocina el Ayuntamiento.

Por lo demás, el pueblo soberano demostró su afán de divertirse y la facilidad con que acude sin grandes reclamos a un baile, a una mascarada, a una juerga bulliciosa cualquiera.

Y también quedó demostrado cuán necesario es que tan felices aptitudes para la alegre diversión, sean encauzadas discretamente por sendos de culta moderación y embellecimiento artístico.

Porque degradadamente arte y adecentamiento, son cosas que escasean en estos días de carnaval y en estas latitudes.

En el consabido *entierro de la sardina*, obligado epílogo de generación espontánea y que se organiza sin oficiosas intervenciones de ninguna prestigiosa entidad, hubo tres o cuatro notas de buen gusto y mejor intención. Y algo indica eso, lo relativamente fácil que sería orientar los Carnavales hacia el arte y el discreto adecentamiento de tales fiestas.



La Agricultura es el más sencillo, pero el más encumbrado de los placeres. El mundo está a nuestros pies, pero el pensamiento nos eleva y hace cernernos en las regiones superiores. Sólo el escudriñamiento de las maravillas del germen y reproducción de las plantas contiene un poderoso encanto.

Jovellanos.



Propiedades curativas del agua

.....

Un pedazo de franela o una toalla doblada a lo largo, empapada en agua muy caliente, torcida y aplicada después al cuello de un niño que tenga el *croup* o anginas produce generalmente un alivio dentro de diez minutos.

Una toalla para la cara, en varios dobleces, empapada en agua caliente, bien torcida y fuertemente aplicada, alivia por lo común, y muy pronto, un dolor de muelas o una neuralgia. En los cólicos aplicada la toalla sobredicha sobre el sitio del dolor obra como por encanto. No hay nada que contenga tan a prisa una congestión de los pulmones, un mal de garganta o un reumatismo, como el agua caliente cuando se aplica con prontitud.

El agua tibia funciona muy aprisa como vomitivo, y el agua caliente, tomada a pasto una media hora antes de acostarse es el mejor

laxante posible en caso de estreñimiento, al mismo tiempo que tiene un efecto muy suave en el estómago y los intestinos. Este tratamiento, continuado durante algunos meses con un régimen de alimentación conveniente, producirá muy buenos resultados en todo caso de dispepsia incurable.

El dolor de cabeza cede casi siempre a la aplicación simultánea de agua caliente a los pies y en la nuca.

El agua hervida impide la absorción de los microbios; pero no conviene usarla para uso diario sino cuando se sabe que en su estado natural está infeccionada.

Un solo precepto de moral puede suplir por todos los demás, y es el siguiente: No hagas ni digas nunca lo que no quisieras que el mundo viese ni oyese.

Duclós.

LA PROPIEDAD INTELECTUAL

La ley vigente de propiedad intelectual expresa las personas que tienen derecho a esa propiedad y las obras sobre que recae. Dispone además un registro general de la propiedad intelectual en el Ministerio de Fomento, y determina las penas en que incurren los defraudadores.

Los beneficios de la ley comprenden las obras científicas, literarias y artísticas que puedan darse a luz por cualquier medio y corresponde a los autores y traductores; a los que refunden, copian, compendian o reproducen obras originales; a los editores de obras inéditas y a los derechohabientes de los anteriores expresados.

Son también aplicables los beneficios de la ley a los autores de mapas o diseños científicos, a los compositores de música y a los autores de obras de arte respecto a la reproducción de las mismas por cualquier medio.

La propiedad intelectual es vitalicia y se transmite a los herederos por el término de ochenta años. En caso de transmisión por actos entre vivos, el derecho de los adquirentes termina veinticinco años después de la muerte del autor, pasando la propiedad a los herederos forzosos por tiempo de cincuenta años.

Nadie podrá reproducir obras ajenas sin permiso de su propietario; pero cualquiera podrá publicar, como de su exclusiva propiedad, comentarios, críticas y notas referentes a las mismas, incluyendo sólo la parte del texto necesaria al objeto.

Si la obra fuera musical, la prohibición se extiende a la publicación de las melodías, con

acompañamiento o sin él, transportadas o arregladas para otros instrumentos o con letra diferente.

No es necesaria la publicación de las obras para que la ley ampare la propiedad intelectual; por lo que no se puede estenografiar, anotar o copiar obras ajenas durante la lectura, ejercicios o exposición pública o privada, sin permiso del autor. Para poder copiar o reproducir las obras de arte existentes en los Museos, en vida de los autores, es necesario el consentimiento de éstos.

Tampoco se puede vender ni alquilar copia alguna sin permiso del propietario de las obras dramáticas o musicales que después de estrenadas en público no se hubiesen impreso.

LECTURAS FESTIVAS

La publicidad...

—Mira lo que es la publicidad; me decía mi amigo Calinez. Poseo un hotelito en la playa de XXX. Deseoso de venderlo, he encargado a un periodista de redactar un anuncio para los periódicos. Ha salido el anuncio, y hacía una descripción tan encantadora de mi finca y del sitio maravilloso que la rodea, que...

—Que la has vendido inmediatamente...

—No; que me he entusiasmado hasta el punto de que ya no quiero venderla.

Crisis financiera.

—Todo está muy malo. No se hacen negocios.

—Me extraña lo que usted me dice, porque en casa hemos tenido que aumentar el personal por lo que hay que hacer.

—¿Y a qué se dedican ustedes?

—Tenemos casa de préstamos.

Los postres.

Un aristócrata dice a un banquero:

—Vengo de comer con un poeta que nos ha regalado a los postres un epigrama excelente.

Y el banquero, encarándose con su mayordomo, exclama:

—Mañana, en vez de frutas, quiero que traigas para los postres epigramas. Aquí no los hemos comido nunca.

* * *

El portugués Pepe Corto embustero cual ninguno, afirma que es oportuno porque ha nacido en Oporto.